

Revista Latinoamericana de Comunicación

Chasqui



41 años • 1997 artículos y ensayos • 1293 autores • 52 países


Los ríos profundos de la comunicación


En esta edición





Tema central


Los ríos profundos de la comunicación


 **4** ¿Hay conexión?
Historias conectadas en la comunicación iberoamericana del siglo XX
Eduardo Gutiérrez


 **10** Sobre usos y funciones de la sátira-política gráfica. Rosario (1871-1890)
Lautaro Cossia


 **17** *El Pueblo* periodismo ideológico, político y literario. Una mirada al pensamiento político romántico latinoamericano reflejado en este impreso
Karina Olarte Quiroz

 **26** La historiografía de la prensa periódica en Uruguay (1880-2010)
Perfiles, avances y asuntos pendientes
Wilson González Demuro

 **34** La introducción de las telecomunicaciones eléctricas en el Río de la Plata
Ariel Sar


 **41** Periodismo y telégrafo en Brasil al final del siglo XIX
Perfiles, avances y asuntos pendientes
Leticia Matheus

 **47** Das Relações ao Mercúrio: A conquista da periodicidade e as transformações morfológicas e de conteúdo no jornalismo português do século XVII
Jorge Pedro Sousa
Maria Érica de Oliveira Lima

 **56** *La Nación Argentina* frente a la Ley de Compromiso, la Corte Suprema y el asesinato de Peñaloza
Luis Sujatovich





Entrevista


 **63** La fotografía: entre la emoción y la información
Christian León
Gustavo Abad





Ensayos


 **68** La pantalla, un papiro evolucionado
Pablo Escandón Montenegro

 **73** Antecedentes, inicios y problemas del cine histórico en el Ecuador: apuntes para un estudio crítico
Camilo Luzuriaga


 **81** Redes sociales, lo público y lo político en construcción
Mauricio Velasco

 **88** La política, los deportes y la seguridad copan los informativos de la *televisión ecuatoriana*
Abel Suing
Catalina Mier
Kruzkaya Ordóñez

 **95** Variaciones al dulce demonio o los límites de la sombra
Juan Pablo Castro Rodas


 **101** La ficcionalización de la historia. Un diálogo entre *Lope de Aguirre...* y *El País de la Canela*
Gustavo Abad

Visual

 **109** Anonymus, cibercultura y cultura popular





Informe

 **111** Informe de Auditoría de Frecuencias: itinerario de un proceso inconcluso
Alexander Amézquita O.



Reseñas

 **118** Chasqui: memoria y travesía de cuatro décadas

 **120** El arca de la realidad
De la cultura del silencio a los Wikileaks

Chasqui es un espacio para el desarrollo y difusión del pensamiento crítico en torno a la relación comunicación, cultura y política en el ámbito latinoamericano. Participan académicos, escritores, periodistas, artistas y otros pensadores unidos por la necesidad común de proponer, desde la comunicación, ideas impugnadoras al pensamiento dominante y al poder.

Periodismo y telégrafo en Brasil al final del siglo XIX

Perfiles, avances y asuntos pendientes

Resumen

Este artículo se refiere al circuito de las noticias en Brasil en la últimas tres décadas del siglo XIX, partiendo de los principales periódicos que circularon en Río de Janeiro. El objetivo es notar si la utilización del telégrafo por los periódicos como forma de obtener informaciones cambió la percepción del territorio nacional. Su principal hipótesis es que la telegrafía ayudó a vencer grandes distancias, intensificó el intercambio de noticias entre diferentes provincias y regiones del país, modificando las nociones de lejos y de cerca. También se espera entender cómo el público participó de este proceso con la utilización de la tecnología telegráfica. La encuesta se realiza por muestras, con intervalos de cinco años, haciendo la lectura de las ediciones de un mes de los principales diarios que circularon entre 1870 y 1900. Esperamos contribuir para una visión sistémica de comunicación, donde el periodismo es parte de ese conjunto dinámico.

Palabras clave: historia del periodismo, telégrafo, noticia, tecnología, siglo diecinueve

Resumo

Este artigo se refere ao circuito das notícias no Brasil nas últimas três décadas do século XIX, partindo dos principais jornais que circularam no Rio de Janeiro. O objetivo é perceber se a utilização do telégrafo pelos jornais como forma de obter informações ajudou a percepção do território nacional. Sua principal hipótese é que a telegrafia ajudou a vencer grandes distâncias, intensificou o intercâmbio de notícias entre diferentes estados e regiões do país, modificando as noções de longe e perto. Também se espera entender como o público participou deste processo com a utilização da tecnologia telegráfica. A pesquisa é realizada por mostras, com intervalos de cinco anos, fazendo a leitura das edições de um mês dos principais diários que circularam entre 1870 y 1900. Esperamos contribuir para uma visão sistêmica da comunicação, na qual o jornalismo é parte desse conjunto dinâmico.

Palabras chave: historia de jornalismo, telégrafo, noticia, tecnologia, século dezenove



Leticia Matheus

Profesora e investigadora de la comunicación de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ-RJ), en Brasil, con doctorado por la Universidade Federal Fluminense (UFF-RJ). Estudia las relaciones entre las prácticas de comunicación y el espacio público, historia del periodismo y el telégrafo. Autora de los libros *Comunicação, tempo, história: tecendo o cotidiano em fios jornalísticos e Narrativas do medo: o jornalismo de sensações além do sensacionalismo*. Vicecoordinadora de Periodismo de la Associação Brasileira de Pesquisadores em História da Mídia (Alcar). Esta investigación recibe el apoyo de la agencia patrocinadora FAPERJ.

Correo:

leticia_matheus@yahoo.com.br

Recibido: enero 2013

Aprobado: febrero 2013



Introducción

El final del siglo XIX fue una época de grandes cambios en Brasil, especialmente para Río de Janeiro, que dejaba de abrigar la Corte Imperial para transformarse en la capital de la República en 1889. El periodismo también pasaba por importantes transformaciones en el territorio brasileño. Este artículo busca completar una laguna en los estudios históricos en la comunicación en Brasil, referente a la adopción de nuevas tecnologías en el siglo XIX, como la introducción del telégrafo.

Es frecuente hablar de la adopción del telégrafo cuando se menciona la instalación de la agencia francesa Havas en 1874 y su posterior contratación por la *Gazeta de Notícias* en 1875 y por el *Jornal do Commercio* (El Periódico del Comercio) en 1877. Sin embargo, la telegrafía eléctrica ya existía en el país desde 1852. Tampoco hay estudios empíricos sobre las consecuencias del telégrafo en las experiencias periodísticas y, mucho menos, sobre el uso que el público hizo de esa tecnología en la integración con los periódicos. Me limito a decir que la telegrafía fue responsable de la transformación del lenguaje periodístico, con la creación del *lead*. Otro problema es el de revelar el papel de la agencia Havas en este proceso, pues la telegrafía era un servicio abierto al público e informaciones de diversas naturalezas continuaban a circular por los medios tradicionales, como el correo.

Es preciso agregar el problema de orden espacial. El estudio del telégrafo no sólo atañe a las prácticas y rutinas productivas propias del periodismo, sino también a la ocupación del territorio brasileño por la imaginación. El público pasó a tener conocimiento de hechos distantes en un espacio de tiempo cada vez más corto, constituyendo un mapa mental del país a partir de un noticiero más dinámico ahora. La contribución de la telegrafía parece haber sido el de introducir un espacio virtual de comunicación dentro del antiguo sistema establecido, con sus modos y técnicas de comunicación anteriores. Además de esto, la relación cercano/lejano iba siendo redimensionada.

La telegrafía en Brasil

Briggs y Burke (2004, p. 145) cuentan que en Gran Bretaña el flujo telegráfico era utilizado en 1869 básicamente por el mercado de acciones y por los

intereses privados, como la simple comunicación entre las familias. La prensa era responsable de apenas el 4% del total de los cambios telegráficos. Sin embargo, es desconocido el mismo tipo de datos en Brasil. Menos todavía sabemos del uso que los periódicos hicieron de este servicio. ¿El público enviaba telegramas a las redacciones? ¿Los dueños de los periódicos iban hasta las estaciones y a los puestos telegráficos para transmitir los mensajes o eran reenviados por el correo físico? ¿Solamente la agencia Havas hacía ese servicio o los hombres del periódico colaboraban unos con los otros repasando sus informaciones? Éstas son algunas preguntas que han surgido a partir de la observación de los principales diarios que circulaban en Río entre 1870 y 1900: *Jornal do Commercio*, *O Fluminense*, *Jornal do Brasil*, *Gazeta de Notícias*, *Diário do Rio de Janeiro*; *Gazeta da Tarde*; *O Paiz*; *A Pátria*, *A Notícia*, *A Cidade do Rio*.

En 1852, se comenzaron a instalar las primeras líneas de telegrafía eléctrica en Brasil, formando así una red integrada con el antiguo sistema de señalización con banderas. En 1864, una nueva convergencia tecnológica se sumó al sistema eléctrico y de banderas, el antiguo telégrafo óptico. El objetivo de la implantación de la telegrafía era, en primer lugar, mantener una integración entre los edificios públicos, ayudando en la administración. La adopción del sistema integrado representó una demostración diplomática de buena voluntad para Inglaterra, con el argumento de combate al tráfico "negrero", después de la ley de 1850 que prohibía el tráfico de esclavos en el Imperio. Así, Brasil podía decir que estaba tomando medidas para contener el tráfico de personas. Pero la utilización del telégrafo sólo fue ampliada durante la guerra contra Paraguay (1864-1870) cuando se instalaron las líneas hasta el Sur de Brasil. A partir de 1854, comenzaron a crearse las primeras estaciones para la utilización gratuita del público (Maciel, 2001; Silva y Moreira, 2007).

Por lo tanto, las transmisiones eran limitadas a un espacio territorial relativamente pequeño y después de la ampliación de la red hasta el Sur continuaron circunscriptas al litoral, circuito que el tráfico marítimo de cabotaje ya lo hacía. Las noticias de lejos todavía llegaban por cartas o personalmente por viajeros. Mas, en 1866, fue inaugurado el cabo transatlántico, permitiendo el cambio de datos entre América y Europa (Maciel, 2001, p. 132). Solamente después de la

configuración de este escenario técnico en que las transmisiones transcontinentales son posibles, es que Havas instala una sucursal en Brasil y los periódicos comienzan gradualmente a contratar sus servicios.

Según Maciel (1998), entre 1866 y 1886, predominó el modelo mixto entre líneas públicas y particulares, además de las líneas pertenecientes a las ferrovías. Después de esto, hubo una tendencia a la estatización de los servicios, pues el Imperio entendió que la telegrafía era una tecnología estratégica para integrar el territorio, uniendo las provincias distantes. Para esto, hubo una reducción de las tasas del telegrama por parte de los correos, de manera que pudo concurrir con el servicio particular realizado por las estaciones ferroviarias. El público parecía preferir mandar sus telegramas por las ferrovías, pues sus estaciones de transmisión quedaban abiertas hasta más tarde. Sin embargo, Maciel relata la resistencia general de la población en usar esos servicios, prefiriendo el bueno y viejo chiquillo de recados y las cartas, tal vez por desconfiar de un medio tan inalcanzable cuanto las señales eléctricas. Y según Maciel (*ibid.*) a pesar de los esfuerzos de integración, todavía al inicio del período republicano, algunas provincias no poseían ningún puesto telegráfico. Por eso, los gobiernos de Mato Grosso, Goiás y Amazonas, por ejemplo, sólo supieron de la Proclamación de la República en 1889, después de tres meses, por el medio físico de la carta.

Los canjes de telegramas

Rehacer el circuito de las noticias al final de siglo XIX presenta algunas dificultades. La primera es que las columnas de “Telegramas” traían noticias que no siempre eran remitidas por electricidad, sino en la forma física, como correspondencia. El mayor volumen de información derivaba de telegramas enviados como correspondencia física por los correos. Las noticias sobre las provincias lejanas continuaban llegando a la Corte de Río de Janeiro por los medios tradicionales durante todo el período: cartas y periódicos por vía terrestre o marítima. Sin embargo, lo que hoy llamaríamos de cobertura local obtenía cada vez más espacio.

Esa forma indirecta de obtener información tenía sentido dentro de aquel circuito por el cual pasaban las informaciones, principalmente las lejanas, ocurridas lejos de la Corte. Pero eso no significaba que alguien no tuviese que observar

la realidad y relatarla a los periódicos. Ese alguien era el propio público, y eso nos lleva a cuestionar si los lectores tampoco hacían uso de la telegrafía para relatar a los periódicos aquello que juzgaban importante que fuese divulgado.

José do Patrocínio da pistas sobre la distribución de las informaciones en aquella época. Su periódico, *A Cidade do Rio* (La Ciudad de Río), fundado en 1877 y que circuló hasta 1893, traía la columna “Telegramas”, en la página 2, dividida en dos partes: en boletines del exterior y del interior, y también indicaba entre paréntesis, al final de cada secuencia, la fuente: o Agencia Havas o *Jornal do Commercio*. Los telegramas de Havas, todos del exterior, venían con el aviso “Servicio directo”. Es decir, *A Cidade do Rio* era la contratante de los servicios de noticias de la agencia internacional. Entre tanto, el papel del *Jornal do Commercio* precisa que sea investigado.

Todos los telegramas nacionales, y algunos de otras partes de América del Sur, venían con la firma “*Jornal do Commercio*” entre paréntesis. La primera hipótesis es que ese diario pudiese funcionar como aglutinador de telegramas, redistribuyéndolos a los demás como en una red. Los boletines serían mandados no solamente para las redacciones cariocas, como también para otros estados, como pudimos observar en algunos periódicos mineros. La hipótesis más probable, entre tanto, es que *A Cidade do Rio* apenas copiaba los telegramas publicados por el *Jornal do Commercio* en la edición del mismo día.

Los telegramas ponían un ritmo acelerado de actualización de las noticias, pues ya eran fechados con el día inmediatamente anterior a la edición de los periódicos. A los pocos, ese ritmo fue “contaminando” toda la producción periodística. Para tener una idea, en la década de 1870, el *Jornal do Commercio*, aboliría sus ediciones extras

En 1852, se comenzaron a instalar las primeras líneas de telegrafía eléctrica en Brasil, formando así una red integrada con el antiguo sistema de señalización con banderas. En 1864, una nueva convergencia tecnológica se sumó al sistema eléctrico y de banderas, el antiguo telégrafo óptico.

quincenales, que traían una compilación de los telegramas que habían quedado de fuera de las ediciones diarias regulares. (Matheus, 2011)

De cualquier manera, permanece el enigma sobre las noticias nacionales. Al final, esos boletines, aunque fuesen copiados del *Jornal do Commercio* ¿habían sido producidos por quién? Se sabe que la agencia Havas se dedicaba a la cobertura

periodística internacional ¿será que también participaba de la local? Si las noticias locales eran distribuidas por Havas ¿por qué entonces no recibirían su firma? Nuestra hipótesis es que esos telegramas no deberían pertenecer a Havas, sino que hayan sido remitidos a los periódicos por los propios interesados en su divulgación. Además de esto, existe el problema de los boletines externos firmados por el *Jornal do Commercio*. ¿Por qué esos telegramas eran firmados por el *Jornal do Commercio* si Havas retenía el monopolio de las transmisiones internacionales? Para testar esta hipótesis, partimos entonces para la siguiente prueba: verificar si había telegramas idénticos publicados en el mismo

día por periódicos locales y de otras provincias e identificar quién los firmaba.

¿Quién enviaba los telegramas?

En la década de 1880, los periódicos utilizaban los telegramas de diferentes modos: o llegados por navío de Europa y del litoral brasileño o por telegrafía mismo. La cuestión es saber ¿quién juzgaba necesario utilizar la telegrafía para comunicar algo a los periódicos? ¿Por qué es tan importante al punto de pagarse por el servicio de transmisión?

En la columna “Telegramas” del 5 de julio de 1885, el *Diário de Notícias* publicó el movimiento portuario de la entonces provincia de Pernambuco, con la fecha del día anterior. Como el estado de

Pernambuco está a más de 2 mil km. de Río de Janeiro, en la Región Sudeste, queda claro que tal información fue enviada por electricidad. Por otra parte, el flujo entre la capital de aquel estado, Recife, y Río de Janeiro era intenso, pues, como ya fue dicho, el cabo marítimo terminaba en Recife. Así, es probable que los telegramas internacionales fuesen retransmitidos de allá, por eso encontramos en los periódicos de Río tantos boletines enviados de Recife, informando la llegada de los navíos brasileños a la costa europea, para el control de la seguridad naval. ¿Sería el movimiento portuario el tipo de información que Havas vendía? Y ¿será que la telegrafía era usada a cambio de información en trayectos más cortos?

En 1890, el mismo *Diário de Notícias* publicó el resultado de las elecciones en las provincias vecinas a Río con la precisión del horario del escrutinio. El día 25, por ejemplo, publicó:

El ingeniero Grey Tavares firmó hoy por la Compañía Industrial de Ouro Preto el control Para el servicio de iluminación eléctrica de esta capital.

Grande animación de la población.

Se prepara manifestación al Dr. Gobernador y a las Compañías Industriales y Constructorade la nueva ciudad de Ouro Preto – Redacción del Repórter.

(*Diário de Notícias*, 25/07/1890, p. 1)

O Repórter (El Repórter) era un semanario de Ouro Preto, antigua capital de Minas Gerais, estado también del Sudeste, vecino a Río y sin conexión con el mar. La pequeña ciudad no está tan distante de Río de Janeiro, apenas a 391 km, lo que nos trae la hipótesis de que la información podría haber llegado por la vía del tren, pero es difícil imaginar que hubiese un servicio de correo expreso que permitiese la correspondencia en menos de 24 horas en aquel tiempo, aunque los periódicos pudiesen tener prioridad en este tipo de servicio. Es posible que el dueño de O Repórter, haya querido divulgar tal hecho en la capital de la nueva República.

La diferencia de prestigio y de ritmo de producción entre los periódicos es revelado también en su capacidad financiera de firmar los servicios de Havas. Probablemente, periódicos menores, como el *Diário de Notícias*, de Río de Janeiro, con tiraje declarado de 20 mil ejemplares y valor separado de 40 réis (antigua moneda en Brasil), dependen de la colaboración de sus pares con intereses

En la década de 1880, los periódicos utilizaban los telegramas de diferentes modos: o llegados por navío de Europa y del litoral brasileño o por telegrafía mismo. ¿Quién juzgaba necesario utilizar la telegrafía para comunicar algo a los periódicos? ¿Por qué es tan importante al punto de pagarse por el servicio de transmisión?

comunes, principalmente del interior, en el cambio de información.

En 1890, O Paiz (El Paiz), que contaba con un tiraje de 32 mil ejemplares, y con valor separado de 100rés y mayor prestigio, mantenía una columna "Telegramas" en la que se supone ser el servicio de Havas, con la siguiente subscripción "Servicio especial d'O Paiz". Debido a su prestigio, "la hoja de mayor tiraje y de mayor circulación en América del Sur", como se declaraba, también debía atraer el envío de telegramas separados de quien quisiera simplemente comunicar algo públicamente. En su columna "Telegramas", se encuentran envíos del extranjero y nacionales, lo que lleva a la hipótesis de que Havas puede haber vuelto para el circuito interno. Entre tanto, había la rúbrica "separados" seguida de una secuencia de telegramas que parecía haber sido enviada por iniciativa de los interesados en la divulgación de la noticia o por los propios telegrafistas. Esos profesionales, deben haber sido personajes activos en la divulgación de las informaciones de los y para los periódicos.

El primer periódico del Imperio en contratar Havas en 1875, la Gazeta de Notícias, también de Río, no dedica en 1880 una columna exclusiva para los telegramas, sin embargo siempre indica en el texto la fuente de información sobre quien los mandó, lo que hace creer que fuese el público en general, interesado en la divulgación de las informaciones, porque, otras veces, los telegramas aparecen con la rúbrica "Servicio Telegráfico de la Gazeta de Notícias", lo que indica que son de Havas.

Por telegrama recibido ayer de Pernambuco, se sabe que fue en aquella fecha:

Inaugurado el tráfico de la línea férrea Parahyba, con la presencia del Sr. Presidente de la provincia y en el medio del inmenso contentamiento de toda la población, que llena de entusiasmo saludaba a los emprendedores de tan importante mejoramiento. (Gazeta de Notícias, 11/08/1880, p. 2)

Al mismo tiempo, permanece la práctica de la compilación de periódicos enviados por navío de prácticamente todas las provincias costeras. Mas lo que llama la atención es la formación de una especie de red de colaboración entre los periódicos, actualizando la antigua práctica de la compilación, pero con la interferencia de la nueva tecnología telegráfica. Son innúmeros los ejemplos

de informaciones acreditadas a otros periódicos, principalmente a los pequeños semanarios del interior, cuyos redactores debían preocuparse en enviar las noticias para la "redacción hermana", tal vez porque eso les trajo prestigio y publicidad para sus propias hojas.

La ilustre redacción del Echo do Sul nos envió el siguiente telegrama:

Rio Grande do Sul, 23

Siguió para Santa Catarina el capitán de la fragata Eduardo Wandelecock. En la noche de la víspera de la partida recibió una entusiasmada manifestación del comercio y del pueblo rio grandense.

(Gazeta de Notícias, 24/08/1890, p. 1)

A Gazeta da Tarde (La Gazeta de la Tarde) también mantenía, en 1890, el "Servicio Especial de la Gazeta da Tarde – exterior e interior", de lo que se puede interpretar como el contrato con Havas. De esta vez, fueron encontrados innúmeros telegramas internos, que podían ser distribuidos por la propia agencia francesa, aunque no haya una indicación explícita de esto. Por otro lado, son comunes los telegramas de la "Redacción del Repórter", el pequeño semanario minero, de apenas 4 páginas, que parecía ser un gran distribuidor de noticias de la vida social y política de Minas para Río de Janeiro.

Telegramas idénticos, y con la misma fecha, que fueron publicados simultáneamente en diferentes periódicos, llevan a creer que Havas pudiese haber retornado sus inversiones para dentro del territorio nacional, vendiendo no solo los telegramas internacionales. Sin embargo, otra parte de esos telegramas venían con la firma "del Jornal do Commercio", indicando que este periódico también funcionaba como distribuidor regional de noticias. Un fuerte indicio de este mecanismo era que Don Pedro II, en su exilio en Portugal, después del fin del Imperio, se comunicaba con la nación por medio de telegramas dirigidos directamente al Jornal do Commercio, y replicados en la misma fecha en otros periódicos, sin que hubiese tiempo para un periódico copiar del otro. Así el Jornal do Commercio sólo puede haber compartido su telegrama con las demás redacciones lejanas por telegrafía.

Mientras tanto, permanecía la antigua práctica de

compilación. Por ejemplo, O Correio da Noite (El Correo de la Noche), de Ouro Preto, continuaba copiando los telegramas publicados originalmente en los periódicos de la capital, que llegaban a la ciudad por el tren. Ese periódico siempre daba credibilidad al origen de las informaciones: "Por telegrama enviado al Jornal do Commercio", "O Paiz", "Del Diario de Rio Claro", "Según telegrama de Lisboa a Gazeta de Noticias".

Consideraciones finales

Los principales periódicos de Río de Janeiro al final del siglo XIX combinaron varias formas de obtener la información. Recibían cartas, copiaban de los demás periódicos, compraban telegramas de Havas, pero también los recibían

de las redacciones de pequeños periódicos del interior, componiendo un conjunto dinámico, con diferentes velocidades y propósitos.

Los periódicos continuaban usando los telégrafos del modo antiguo, como correspondencia física, aunque, a los pocos, funcionasen como propaganda de la nueva tecnología y formadores del nuevo hábito de enviar telegramas. En aquel momento, las páginas de los periódicos cariocas todavía trataban poco del cotidiano de las regiones. Merecían tener un impulso eléctrico básicamente las noticias sobre la administración pública, pero esas noticias lejanas tal vez podían ayudar a formar, en la imaginación, un territorio ampliado por la prensa. 𐀀

Bibliografía

- ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas*. SP: Companhia das Letras, 2008.
- . *História Cultural da Imprensa. Brasil – 1800-1900*. RJ: Mauad X, 2010.
- . *História Cultural da Imprensa. Brasil - 1900-2000*. RJ: Mauad X, 2007.
- . *Imprensa, poder e público* (Os diários do Rio de Janeiro – 1880-1920). Tese de doutorado em História. Niterói (RJ): UFF, 1996.
- BRIGGS, Asa; BURKE, Peter. *Uma história social da mídia. De Gutenberg à Internet*. RJ: Zahar, 2004.
- EISENSTEIN, Elisabeth. *A Revolução da cultura impressa. Os primórdios da Europa Moderna*. SP: Ática, 1998.
- HAVELOCK, Eric A. *A revolução da escrita na Grécia e suas consequências culturais*. SP: Unesp, RJ: Paz e Terra, 1996.
- MACIEL, Laura Antunes. *A nação por um fio: caminhos, práticas e imagens da "Comissão Rondon"*. SP: Educ, 1998.
- . *Cultura e tecnologia: a constituição do serviço telegráfico no Brasil*. Revista Brasileira de História. SP, v. 21, n. 41, 2001, pp. 127-144;
- MATHEUS, Leticia C. *Comunicação, tempo, história: tecendo o cotidiano em fios jornalísticos*. RJ: Mauad-X, 2011.
- SILVA, Mauro Costa da, e MOREIRA, Ildeu de Castro. "A introdução da telegrafia elétrica no Brasil. (1852-1870)". Revista da SBHC. RJ, v. 5, n. 1, jan/jul, 2007, pp. 47-52.